

## **PASTOR PENTECOSTAL DANTE GEBEL Y EL CUARTETO ADVENTISTA “AMANECER” INVITADOS A UN CONCILIO PASTORAL EVANGELÍSTICO ADVENTISTA**

**Dr. Alberto R. Treiyer**

www.distinctivemessages.com

November 2017

Dante Gebel es un pastor pentecostal exitoso que fue invitado por la Unión del Sur de los Estados Unidos, para dar un mensaje a los pastores adventistas en el Tercer Concilio Evangelístico de esa Unión (EC3). Las reuniones tuvieron lugar en la Universidad Adventista del Sur, del 5 al 8 de noviembre. Dante es una estrella de rock de Argentina que se volvió evangelista pentecostal y llenó los estadios de River Plate y Boca Juniors con decenas de miles de personas en Buenos Aires. Actualmente es el pastor de la Catedral de Cristal en California. Un cuarteto Adventista del Séptimo Día también de Argentina, quien al comienzo fue resistido en las iglesias adventistas y cantaba mayormente en medios pentecostales, cantó varias veces en las cruzadas de Dante. Fueron también invitados al concilio pastoral adventista en relación con Dante Gebel. La iglesia hispana de la Universidad Adventista del Sur también los invitó a dar un concierto en su congregación.

Esta invitación produjo una fuerte reacción en varios pastores, que creen que tenemos que mantener nuestro modelo distintivo de culto y alabanza, sin mezclarlos con espectáculos populares mundanos y música carismática inspiradora. El hecho es más peligroso porque Gebel fue invitado por líderes como Roger Hernández (el evangelista cubano líder de la Unión del Sur), quien ha revelado en su ministerio una afinidad más grande hacia el pentecostalismo y el carisma en estilos de culto, que hacia el adventismo.

Este hecho no pasó desapercibido por los medios locales que compartí con muchos pastores algunos años atrás, y que documentaré más abajo. Cuando Uds. hablan con gente que visitó sus iglesias anteriores, varios de ellos describen el estilo de adoración de Roger como este testimonio que recibí ya en el año 2004.

“Si Ud. visitase una de sus iglesias [de Roger]..., pensaría que está en una iglesia pentecostal y no en una iglesia Adventista del Séptimo Día. La música es ruidosa, las guitarras, las panderetas, bongos, aleluyas, tócame Señor, gloria a Dios cada cinco segundos, la gente gritando, esto no es exageración. Cuando fui invitado a predicar allí no podía creer esta clase de adoración pentecostal... Hablé 15 minutos y me fui... porque no sentía la presencia de Dios allí..., no tenemos nada que copiar o envidiar a los pentecostales... Amo esta iglesia y su ministerio, pero es tan triste... ver iglesias Adventistas del Séptimo Día y ministros volverse pentecostales... Mensajes distintivos en esas iglesias (Mensajes adventistas) no tiene lugar... Pienso que estuvo bueno que toda esta confrontación comenzase porque Dios conoce cuántas otras iglesias y pastores están disfrazados como ministros ASD... Basta ya”.

Ahora, más y más pastores que están en la órbita de Roger Hernández, están introduciendo luces violetas en sus servicios de culto, y cantos estridentes tomados de los medios espectaculares y de teatro. Vean este youtube de Dante Gebel en un show de rock luego de 20 años de ministerio “cristiano”:  
<https://www.youtube.com/watch?v=al7I2Gyfw1E> Miren en el siguiente youtube quién dio la “unción del Espíritu” para el ministerio pastoral a Dante Gebel. No fue otro que Benny Hinn, el multimillonario pentecostal milagrero. Gebel deificó prácticamente a Hinn cuando fue más tarde invitado a la iglesia de Hinn. Vean la recepción de Hinn por parte de Dante Gebel en: <https://youtu.be/A2--739kyGw>, y la recepción de Gebel más tarde por Benny Hinn en: <https://www.youtube.com/watch?v=GfIZyGCdqIE>

¿Qué está pasando en algunos círculos del liderazgo de nuestra iglesia? ¿Es sabio invitar esa clase de gente para un Concilio Pastoral Evangelístico Adventista del Séptimo Día? Aún si se le pidió que hablase sólo sobre la familia del pastor, ¿cuál es el propósito real de esa invitación? ¿No hay otra gente dentro de nuestra iglesia que pueda hablar bien sobre el tema?

Miren el estilo de alabanza del cuarteto Adventista del Séptimo Día “Amanecer” que suele acompañar a Dante Gebel: <https://www.youtube.com/watch?v=5VvMz1vFKKo> Cantaron en las reuniones de los

pastores adventistas donde Gebel dio su mensaje. Vean tan sólo un “show” entre muchos:  
<https://www.youtube.com/watch?v=7RuPh8O3vTw>

“Amanecer” en Nueva York. <https://www.youtube.com/watch?v=aLm5OWhZ9H0&feature=youtu.be>  
“Amanecer” festejando un nuevo pentecostés en los 80 años de presencia pentecostal en Argentina.  
<https://www.youtube.com/watch?v=oLrhg5NK1XI>

## I. Trasfondo

Para ayudar a muchos a entender la naturaleza del problema, permítanme resumir algunas características de estos nuevos estilos de evangelismo y adoración que no tienen nada que ver con los principios que heredamos de nuestros antepasados y, más definidamente, del Espíritu de Profecía.

**1. Se propone alabar a Jesús a expensas de la doctrina o la profecía.** Los promotores de este nuevo estilo evangelístico pentecostalizado requieren no enseñar doctrinas en las reuniones evangelísticas, sino una persona, Jesucristo. Nuestra pregunta es, sin embargo, ¿cómo puede inspirarse amor real a una persona sin conocer lo que cree y hace de acuerdo a lo que cree? ¿No somos acaso el remanente que “guarda los mandamientos de Dios y tiene la fe de Jesús”, es decir, la doctrina de Jesús, lo que creyó y requirió que enseñásemos a todo el mundo, bautizándolos en su Nombre? (Mat 28:18-20; Apoc 14:12).

En la historia de los comienzos del pueblo adventista, E. de White se enfrentó a los líderes cuando quisieron ocultar lo que creían en sus campañas evangelísticas y en sus publicaciones. En ese contexto escribió:

“Vi que cuando los mensajeros entran en un nuevo lugar, su labor es peor a menos que lleven un testimonio abierto y decidido”. Mencionó el fracaso de J. N. A. [Andrews] en un esfuerzo evangelístico por “temor de ofender” y por rebajar la norma delante del pueblo por temor de exponer las peculiaridades de nuestra fe. “Los siervos de Dios deben llevar un testimonio decidido. Debe cortar el corazón natural, y desarrollar el carácter”. Los hermanos J. N. A. y J. N. L. [Loughborough], a quienes consideró profesores formales y muertos, se movieron según ella con perfecta moderación. “Tal predicación nunca hará la obra que Dios designa que sea cumplida” (*Ellen G. White*, I, 436).

**2. Algunos creen que la doctrina o la profecía deben venir después del bautismo.** Pero su estilo “lite” de adoración y evangelismo rara vez atrae la gente a conocer las profecías y la doctrina. Por el contrario, están más interesados en un “hoy” sin dirección, que fabrica un evangelio existencial, un puro sentimentalismo, una búsqueda de sentimientos momentáneos, como las masas que van a los grandes conciertos de rock y todo rango de música pop mundana. Esta clase de culto se propone traer mucha gente a la iglesia, suponiendo que de esa forma complacerán a Dios. Pero su ofrenda es como la ofrenda de Caín, con una excusa adicional, atraer presumiblemente la gente post-moderna mediante la música rock.

“Hay demasiado apuro por agregar nombres a la lista de la iglesia. Se ven grandes defectos en los caracteres de algunos que se unen a la iglesia. Los que los admiten dicen: “tenemos que conseguirlos primero en la iglesia, y luego reformarlos. Pero eso es un error. La primera obra importante que debe ser hecha es la obra de reforma. Oren con ellos, hablen con ellos, pero no les permitan unirse al pueblo de Dios en una relación de iglesia hasta que den evidencia clara de que el Espíritu de Dios está trabajando en sus corazones” (*RH*, May 21, 1901 par. 7).

“La preparación para el bautismo es algo que debe considerarse con cuidado. Debieran instruirse los nuevos conversos a la verdad en un pleno ‘así dice el Señor’. Debe leerse y explicarse la Palabra del Señor a ellos punto por punto. Todos los que entran en la nueva vida deben entender, antes de su bautismo, lo que el Señor requiere de los afectos indivisos... La práctica de la verdad es esencial... Hay necesidad de una conversión completa a la verdad” (*Ev* 308).

“No se tiene en cuenta la prueba del discipulado tan estrechamente como debiera tenérsela para con los que se presentan para el bautismo... Cuando dan evidencia de haber entendido en forma completa su posición, debe aceptárselos” (*TM* 128 (1897)). “Hay necesidad de una preparación más minuciosa de los candidatos al bautismo. Debe instruírselos más fielmente de lo que se lo ha hecho regularmente... Nadie puede depender de su profesión de fe como prueba de que tiene una comunión salvadora con Cristo. Debemos decir no sólo, “creo”, sino también practicar la verdad” (6 *T* 91-92 (1900)).

Para entender mejor esta nueva filosofía evangelística de Roger Hernández, busqué en internet información acerca de los líderes de nuestra iglesia que fueron invitados a ese concilio pastoral de la Unión del Sur. Por los oradores, véase: <http://www.southernunion.com/article/642/ministries/ministerial-evangelism/evangelism-council-ec3/speakers> Me tomaré la libertad de decir algunas cosas sobre cuatro de ellos.

**(1) Pr. Allan Machado (Evangelista de la Asociación de Florida).** En un mensaje que dio el 21 de octubre, insistió en que el mensaje esencial de la fe adventista está basado en un “hoy”, y se burló de la experiencia millerita que se basó en tres fechas (1843, abril de 1844, y octubre de 1844). Según él, nuestra iglesia aprendió la lección de su fracaso, y no ofrece más fechas para el futuro. Véase: <https://www.youtube.com/watch?v=2QvqbQV1JoU>

¡Qué calamidad! No destaca que el error de interpretación no tuvo nada que ver con la fecha misma, sino con lo que se esperó que ocurriera en esa fecha. En su primera visión, E. de White vio que el clamor poderoso relacionado con el 22 de octubre de 1844, iba a brillar durante todo el sendero del remanente hasta llegar a la ciudad de Dios.

“Esta luz brillaba a todo lo largo del sendero, y alumbraba los pies de los caminantes para que no tropezaran” (PE 141). ““De entre todos los grandes movimientos religiosos desde los días de los apóstoles, ninguno ha estado más libre de imperfección humana y las artimañas de Satanás que el del otoño de 1844. Ahora mismo, después del transcurso de muchos años, todos los que tomaron parte de aquel movimiento y han permanecido firmes en la verdad, sienten aún la santa influencia de tan bendita obra y dan testimonio de que ella era de Dios” (CS 543).

“Se me señaló hacia atrás los años 1843 y 1844. Había un espíritu de consagración entonces que no hay ahora. ¿Qué le ha sobrevenido al profeso pueblo peculiar de Dios? Vi la conformidad con el mundo, la indisposición a sufrir por causa de la verdad. Vi una gran falta de sumisión a la voluntad de Dios” (CET 158). “Nada debe permitirse que venga para que perturbe el fundamento de la fe sobre la cual hemos estado construyendo siempre desde que el mensaje vino en 1842, 1843 y 1844. Yo estuve en ese mensaje, y desde entonces he estado de pie delante del mundo, fiel a la luz que Dios nos dio. No proponemos quitar nuestro pie de la plataforma sobre la que fueron puestos a medida que día a día buscábamos al Señor con oración sincera, buscando la luz” (GCB April 6, 1903; RH, April 14, 1903).

“No fue la proclamación del segundo advenimiento lo que dio origen al fanatismo y a la división... La predicación del mensaje del primer ángel y del ‘clamor de media noche,’ tendía directamente a reprimir el fanatismo y la disensión. Los que participaban en estos solemnes movimientos estaban en armonía; sus corazones estaban llenos de amor mutuo y de amor hacia Jesús, a quien esperaban ver pronto. Una sola fe y una sola esperanza bendita los elevaban por encima de cualquier influencia humana, y les servían de escudo contra los ataques de Satanás” (CS 449).

“El fanatismo desapareció ante esta proclamación como helada temprana ante el sol naciente... La obra quedaba libre de las exageraciones propias de todo arrebató que no es dominado por la influencia de la Palabra y del Espíritu de Dios... Llevaba el sello distintivo de la obra de Dios en todas las edades. Había en él poco gozo extático, sino más bien un profundo escudriñamiento del corazón, confesión de los pecados y renunciamiento al mundo. El anhelo de los espíritus abrumados era prepararse para recibir al Señor. Había perseverancia en la oración y consagración sin reserva” (CS 389).

En síntesis, nuestra iglesia no aprendió una lección con respecto a fechar las profecías. Nuestros pioneros entendieron el mensaje de Apoc 10 que especifica que después de 1844, no habría más fechas proféticas hasta la venida del Señor. Machado se burló también de un gráfico que encontré en internet, que especificaba en forma correcta algunos eventos que van a ocurrir a medida que nos acerquemos al fin del mundo: el derramamiento del Espíritu Santo, el zarandeo, las plagas, etc.

¿Es Machado realmente un pastor adventista? Adventismo significa mirar hacia adelante, hacia todo lo que se relaciona con el fin del mundo y la venida del Señor, no simplemente un evento final general. El centro White preparó un libro, *Eventos de los Últimos Días*, inspirado en la exhortación de E. de White quien escribió que “grandes esfuerzos deben darse para mantener este tema delante de la gente” (*Fundamentals of Christian Education*, 336). Se nos amonesta constantemente a mirar al futuro, a lo que está por suceder.

“La obra evangelística, el abrimiento de las Escrituras a otros, la amonestación a hombres y mujeres sobre lo que está viniendo sobre el mundo, debe ocupar más y aún más el tiempo de los siervos de Dios” (RH, Agosto. 2,

1906). “Hemos recibido la luz de los tres mensajes angélicos, y debemos ahora salir más decididamente al frente y tomar nuestra posición del lado de la verdad” (RH, Oct 13, 1904). “El Señor se propone que la presentación de este mensaje sea la obra más grande y elevada que se lleve a cabo en el mundo en este tiempo” (6 T 11 (1900)).

¡Por supuesto! No tenemos que mirar al futuro sin preocuparnos de nuestra experiencia presente, porque el futuro bajo un contexto tal no nos servirá de nada. Pero también es cierto que no podemos mirar al “hoy” desconsiderando la misión que Dios nos dio con respecto al “mañana”, porque eso significa perder el rumbo, como un cuerpo sin cabeza, sin dirección. Un “hoy” sin “mañana” es el mejor plan del diablo para atrapar más fácilmente a muchos en su trampa.

(2) **Alejandro Bullón (evangelista jubilado aún activo de Sudamérica)**. Este evangelista introdujo en latinoamérica un estilo de evangelismo llamado “Revive”, un título tomado de los pentecostales. Afortunadamente, sus conferencias no se caracterizaron por actividades ruidosas. Pero sus mensajes son bien conocidos como monotemáticos en contenido. Antes de él, los adventistas en latinoamérica eran temidos por otros grupos religiosos por su conocimiento de las Escrituras. Ahora, su público énfasis en una experiencia personal con Dios sin doctrina o profecía lleva a muchos a una “religión existencialista”. ¿Por qué es tan difícil conseguir un mensaje equilibrado que combine la experiencia con la doctrina y la profecía?

Alejandro reunió en ocasiones, a miles de personas aún en estadios de fútbol de Sudamérica, como los televangelistas de las mega-iglesias de Norteamérica. Cree que la tarea de enseñar doctrina les corresponde a los pastores locales y a los miembros de iglesia. Pero muchos pastores y miembros de iglesia siguen su ejemplo de estilo “revive”. Sus mensajes son equivalentes a los mensajes de los televangelistas evangélicos. La secretaría de la Asoc. Gral. ha estado levantando la voz por las tantas apostasías de la iglesia que, afortunadamente, son casi siempre menores que los bautismos. No creo que se trate de apostasías. El porcentaje más grande de lo que se define como apostasía tiene que ver con gente que fue bautizada sin llegar a ser, realmente, Adventistas del Séptimo Día.

E. G. de White escribió a un evangelista de Nueva York “reprobándolo en muchos puntos, alentándolo en otros. Era claro que el evangelista era muy débil en instruir a sus conversos con respecto a los dones espirituales, y recurría muy poco a la reforma pro-salud” (Ellen G. White: *The early Elmshaven Years*, V), 134.

Simplemente una anécdota. Cuando estaba dando un seminario sobre el santuario y los eventos finales en Alemania, algunos hermanos que emigraron de Rusia a Alemania me preguntaron si conocía a Alejandro Bullón. “Sí”, les dije. “¿Es adventista?”, me preguntaron de nuevo. “Sí”, les respondí. “Por qué me están preguntando eso?” Me respondieron que Bullón había sido invitado a predicar en Rusia, y algunos hermanos de allá estaban preguntando si era un pastor adventista porque no predicaba el mensaje adventista (doctrinas, profecías).

(3) **James Doggette (profesor de teología en la Universidad de Oakwood)**. Cuando Uds. van al internet, encuentran más de 640 comentarios sobre acusaciones de violencia doméstica y aspectos morales bajo su nombre. Véase <http://www.topix.com/forum/city/huntsville-al/TFLEG0542QMFL5FNP/p32> No me corresponde comentar aquí esas acusaciones. Lo traigo a colación por uno de los comentarios con respecto a su ministerio, que me llamó la atención.

“Las iglesias ASD han permitido que el diablo se apodere de nuestra adoración y la transforme en un lugar donde Uds. pensarían que se trata de un cabaret. La música es estridente, la gente no alaba a Dios. No estoy diciendo que el servicio debe ser aburrido, sino que debemos cuidarnos para no quedar atrapados en las emociones del mundo. Hemos perdido nuestro primer amor”.

Véase el legado de James Doggette en: <https://www.youtube.com/watch?v=6aaPwM-Ub9c>

(4) **José Vicente Rojas**. Fue por algunos años el líder de la juventud en la División Norteamericana. Cuando la Asociación de Míchigan organizó GYC (*Generation Youth for Christ*), Rojas se opuso y por su

influencia, los coordinadores hispanos de la División Norteamericana lo prohibieron. ¿Por qué? Porque GYC es un movimiento conservador de la juventud que se reúne para estudiar la Biblia y el Espíritu de Profecía, hacer obra misionera y dar estudios bíblicos. Nació casi con el tercer milenio cristiano, con raíces en el Asia.

No tengo nada contra Rojas y los líderes hispanos de la DNA, excepto ese voto que tomaron contra la formación de una juventud sana para Cristo que, afortunadamente, no pudo ser implementado por dos razones específicas: (a) fue inspirado por Dios y (b) recibió el apoyo de Mark Finley y Ted Wilson, presidente de la AG. A mis trece años yo me habría unido a ese movimiento, porque fue en esa época que me bauticé y leí por primera vez, el libro *El Conflicto de los Siglos* de E. de White. La gente joven puede y debe prepararse para aspectos importantes, no simplemente para reuniones divertidas y placenteras. Hoy, GYC se encuentra en cerca de 50 países, con alguna resistencia en algunos de ellos donde los ministerios de sostén propio no son bien vistos.

Permítanme advertirles contra la tendencia creciente que involucra a varios líderes de la DNA, que promueven lo que un buen número de teólogos no adventistas están llamando *Teología de Entretenimiento*.

“Those who have a careless, clownish manner, either in the family or in society, dishonor their divine Lord. Even ministers have thus misrepresented Christ, when in the pulpit they have made a display of theatrical actions and eccentric manners. This is not of God. Eccentricities are sometimes looked upon as virtues by men, but they do not aid in representing Christ. Careless attitudes and irreverent expressions may serve to please men of unrefined tastes, anecdotes may amuse, but the minister who seeks to cater to such tastes has a meager appreciation of the dignity, simplicity, goodness, and loveliness of the character of the divine Lord” (ST, October 13, 1890 par. 5).

“Su peligro, mi querido hermano, está en cometer un grave error de suponer que el éxito depende de arrastrar una gran congregación mediante una exhibición exterior. El traer cualquier cosa de naturaleza teatral en la predicación de la Palabra de Dios es usar fuego común en lugar del fuego sagrado que enciende el Señor” (Carta 51, 1902, pp. 5, 6). “Puede satisfacerse el apetito de la gente por el estilo teatral de predicación, pero los efectos producidos no tienen resultados salvadores. Exhibición exterior, arreglos costosos, no otorgan a la gente la educación en la obra misionera del evangelio que el Señor desea que reciban. Estas cosas van contra la verdad, obstruyen en lugar de avanzar, porque se mezcla la verdad con métodos comunes y mundanos. No debe gastarse el dinero de Dios de esa manera” (9 MR 387).

Al mismo tiempo, la DNA apoya *Encounter God y One Project*, una especie de ministerio permeado por un misticismo oriental y católico. No discutiré aquí las preocupaciones significativas que hay por su teología de culto. Diré aquí, simplemente, que mezclan principios de la Nueva Era y de la Iglesia Emergente. No es de admirar que sus fundadores se burlasen como Machado, de las fechas que dieron los milleritas, y presumiesen exaltar a Jesús descuidando las doctrinas. Véase J. Gabriel Piedra Quirós, *¡Despierta Laodicea! Tu Señor Viene Pronto* (Copicentro, San José, Costa Rica, 2015), cap 11.

**3. Se mezcla la verdad con el error.** Esta nueva tendencia de culto y evangelismo en algunos medios adventistas, se ofrece envuelto en un paquete hermosamente decorado, para ocultar el error y hacerlo atractivo. Pero no importa cuán fascinadamente se lo envuelve, el pan que está dentro fue fabricado en el horno del diablo. No necesitamos ese pan dentro de nuestra iglesia. Tampoco tenemos que dejarnos embelesar por su preciosa cinta.

Roger Hernández escribió el 28 de Enero de 2017, un artículo titulado, “Tregua de Culto”. Dice allí, literalmente, que “durante los últimos 30 años o más, hemos estado peleando sobre los estilos musicales. Ha llegado el momento para una tregua”. Aboga a favor de instrumentos de percusión en el templo como tambores, sin dejar de lado los himnos tradicionales. Escribió allí: “Podía rockear [música pop] con las manos levantadas junto a las bandas de alabanza y meditar reverentemente en un ¡bravo! sobre los buenos himnos. No, no tenía temor del progreso ni de la reforma. Sentí que finalmente me volví ‘liberal’ en la definición correcta de la palabra” (“I thought I was a Liberal...” August 26, 2015).

En un diario local, *Deseret News*, Sarah Linn (de Associated Press) comentó el 23 de agosto de 2003, los servicios de culto ofrecidos por Roger Hernández en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de la Iglesia Hispana de Hillsboro en Oregon. El título del artículo era, “Hispanic Flocks are Growing” (“Las

Congregaciones Hispanas están Creciendo”). Allí Linn asocia los estilos de culto y de música de Roger con los estilos de las sectas pentecostales y carismáticas. “En un sábado de mañana, ellos hablan, ríen, cantan. Se avalanchan sobre el altar, se dal las manos y palmadas en las espaldas. Y cuando el Rev. Roger Hernández deambula por el púlpito, con las manos levantadas a los cielos, gritos de ‘Amén’ llenan el aire”. Una joven de esa iglesia adventista testificó: “Nos abrazamos un montón de veces. Tenemos muchas emociones”. En ese mismo artículo, un sociólogo explicó ese fenómeno de la siguiente manera: “Hay siempre mucha fermentación y mezcla de estilos religiosos, especialmente en las comunidades migratorias”.

Siendo que en la actualidad, Roger Hernández menciona su éxito en esa iglesia de Oregon, hubo quienes llamaron a algunos miembros adventistas en ese Estado, pidiéndoles su opinión sobre esa iglesia. Algunos respondieron que la atmósfera de esa iglesia no era la de una iglesia adventista. La música parece provenir de un carnaval o cabaret o de una iglesia pentecostal. Se me confirmó este testimonio—como lo cité en la introducción de este documento—años atrás por colegas que asistieron a las iglesias de Hernández en la Asociación del Potomac. En esa época llegó a amenazar mudarse a la Asociación Regional (de color) si se le prohibía esa clase de culto. Ahora, como evangelista de la Unión del Sur en Atlanta, Georgia, testifica que aprendió por experiencia propia, que la transformación de la liturgia adventista debe llevarse a cabo paulatinamente, no de una vez.

Roger proclama que se goza tanto en la música liberal como en la conservadora. Yo creo, sin embargo, que aprendió a tolerar “los himnos tradicionales”, en el proceso de triunfar con su nueva música mundana. De hecho, trató de quitar el órgano maravilloso de una iglesia en Oregon, el cual evidentemente lo molestaba en su intento de introducir una nueva clase de liturgia. No pudo finalmente, porque encontró fuerte oposición en la hermandad de esa iglesia.

Nadie niega que haya muchas actividades buenas en medio de esos cambios. Pero, ¿podemos negar que se mezcla el culto verdadero con prácticas erróneas?

*“La verdad para este tiempo no necesita nada de esto en su obra de convertir almas. Una algarabía bulliciosa sacude los sentidos y pervierte lo que si se condujera en forma correcta sería una bendición. Los poderes de las agencias satánicas se mezclan con el alboroto y el ruido, para producir un carnaval. Y a esto lo llaman la obra del Espíritu Santo...” (VSS 418).*

*“La fe y el amor genuinos, y la reverencia y el temor de Dios, tendrán una influencia refinadora en la vida. Pretensiones espurias, experiencias religiosas emocionales, esporádicas, también pueden aparentarse en la vida. También a menudo, por un tiempo, todo eso se hace pasar por religión genuina; pero su influencia es tal que los que tienen un conocimiento de los frutos de justicia se ven forzados a preguntarse, “¿qué tiene que ver la paja con el trigo?” (Jer 23:28) (GH, 1 de agosto, 1906, 2).*

En el siguiente youtube, el Pr. Ivor Myers, quien componía rap, hip hop, rock, y otras músicas semejantes, nos cuenta lo que hizo luego de su conversión al mensaje adventista. Al principio trató de poner letras cristianas a esa música mala. Sin embargo, no pasó mucho tiempo para darse cuenta que si quería salir de Babilonia (Apoc 18:4-5), tenía que abandonar por completo esa música demoníaca. Leyó la historia de la mujer poseída por el demonio que seguía al apóstol Pablo gritando, “estos son los siervos del Dios Altísimo, que les proclaman el camino de la salvación”. Entonces concluyó que su intento de proclamar a Dios mediante una música poseída por el diablo es precisamente lo que el diablo quiere para confundir la gente. El diablo disfruta mezclando música demoníaca con palabras cristianas. Por tal razón, Ivor terminó preguntando como el apóstol Pablo, “qué compañerismo tiene la luz con las tinieblas”? (2 Cor 6:14). <https://www.youtube.com/watch?v=HlpG8R7gkxo> Véase también del mismo autor, cómo el espiritismo está penetrando en las iglesias mediante toda esa música pop: <https://www.youtube.com/watch?v=HlpG8R7gkxo>

*“El enemigo está determinado a mezclar el error con la verdad” (8 T 184). “El error no puede permanecer solo, y pronto se extinguiría si no se prendiera como un parásito del árbol de la verdad. El error se nutre de la verdad de Dios. Las tradiciones humanas, como gérmenes que flotan en el aire, se fijan en la verdad de Dios y así los hombres llegan a considerarlas como parte de la verdad” (Ev 428).*

*“En muchos despertamientos religiosos que se han producido durante el último medio siglo, se han dejado sentir, en mayor o menor grado, las mismas influencias que se ejercerán en los movimientos venideros más*

extensos. *Hay una agitación emotiva, mezcla de lo verdadero con lo falso*, muy apropiada para extraviar a uno. No obstante, nadie necesita ser seducido. A la luz de la Palabra de Dios, no es difícil determinar la naturaleza de estos movimientos. Dondequiera que los hombres descuiden el testimonio de la Biblia y se alejen de las verdades claras que sirven para probar el alma, y que requieren abnegación y desprendimiento del mundo, podemos estar seguros de que Dios no dispensa allí sus bendiciones” (CS 517, 518).

**4. Un recurso para compensar la falta de poder espiritual.** Roger Hernández argumenta que se requiere un cambio en la liturgia y la música para ganar los hijos apóstatas que están viviendo en el mundo. Así, en su comprensión, para recobrarlos se requiere traer el mundo a la iglesia, rebajar la reverencia y la santidad de Dios en los servicios religiosos. Los muchachos adictos a las drogas tienen que encontrar su ambiente en la iglesia, su atmósfera acostumbrada en las reuniones. No necesitan ir afuera porque pueden encontrar lo que buscan adentro. Véase en el siguiente youtube las mismas palabras de Roger Hernández para justificar el cambio de liturgia y música buscada.

<https://www.youtube.com/watch?v=3K7VGRiUPbQ>

Esto es equivalente a una ramera que protesta contra un hombre con el que está viviendo, porque ese amigo se va afuera para buscar otras prostitutas, teniendo ya una en casa. En efecto, después de los servicios de culto, esos jóvenes presumiblemente así reconvertidos, pasan la mayor parte del día escuchando cantos mundanos populares equivalentes. Como ya se vio, “la verdad para este tiempo *no necesita nada de esto en su obra de convertir almas*” (VSS 418).

Como líder de evangelismo en la Unión del Sur, Roger aconseja por experiencia propia, moverse lentamente, poco a poco, con el cambio de liturgia y música en la iglesia, porque según él, los miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día no están preparados para un cambio repentino. Pero, ¿qué está buscando? ¿Está pretendiendo hacer crecer a la iglesia “en la gracia y conocimiento de nuestro Salvador Jesús” (2 Ped 3:18), poco a poco, “de gloria en gloria”? (2 Cor 3:18). ¿O más bien se propone rebajar el concepto de Dios en la iglesia, poco a poco, de degradación en degradación?

Esto me hace recordar a un presidente de uno de nuestros colegios que por relaciones públicas con las autoridades militares en Argentina, años atrás, aceptó al hijo de un general con el cual el padre no podía hacer más nada. “Si pueden, conviértanlo a su religión”, fueron las palabras del general. Para poder mantenerlo en el colegio la mayor parte del año posible, la disciplina de la institución se relajó. El resultado fue que cerca de fin de año, no sólo le devolvieron ese hijo al padre, sino que debieron expulsar al mismo tiempo un buen número de estudiantes que, de otra manera, habrían podido permanecer hasta el fin del período escolar.

Aquí tengo que decir que he dado más de 300 seminarios en iglesias hispanas en los EE.UU. y en Latinoamérica en general, y en otros continentes. Por todos lados me encuentro con jóvenes rescatados de las drogas sin que hubiesen sido atraídos a la iglesia por música arrabalera. Veo crecimiento en las iglesias por doquiera sin necesidad de pentecostalizar la iglesia en su estilo de culto y alabanza. En Buenos Aires pude ver un viernes de noche, antes de dar una conferencia, muchos jóvenes adventistas reunidos cerca de la iglesia frente a una calle, preparándose para recorrer la ciudad para encontrar jóvenes que están en la droga, darles de comer, ofrecerles ayuda, orar por ellos, y animarlos a salir de allí. Esos jóvenes adventistas no van a cantarles rap, rock, hip hop, pop, reggaeton, ni ninguna cosa semejante. Y ganan almas para las numerosas iglesias que hay en esa ciudad. De manera que la pretensión de necesidad de un cambio degradante es pura imaginación. Hay muchas otras maneras de recuperarlos para la iglesia.

**5. Como en la Edad Media.** ¿Por qué tantos líderes religiosos, fuera y dentro de nuestra iglesia, recurren a ese tipo de música demoníaca, supuestamente con el objetivo de atraer los mileniales a la religión de sus padres? En esencia, porque *no aman la Biblia y carecen de poder espiritual*. Por eso concluyen con el mundo en que los servicios reverentes de la iglesia son aburridos. De esta manera, sienten la necesidad de ofrecer un servicio excitante, lleno de emociones. Por consiguiente, se vuelven incapaces de distinguir entre lo sagrado y lo común. Su ofrenda es como la ofrenda de Caín, un producto humano, no lo que Dios requiere. Su misión no es mucho más que una empresa de entretenimiento. No se dan cuenta que están siguiendo el sendero sutil del diablo quien tuvo éxito durante el imperio romano, en

introducir la misma metodología, y preparar el camino para la imposición del “hombre de pecado” (2 Tes 2:3) en la iglesia cristiana.

Repasemos esa historia que se está repitiendo hoy. A medida que los cristianos se acercaban a la Edad Media, más y más líderes cristianos recurrieron a prácticas paganas para atraer a los paganos, quienes entraron en masa a la iglesia cristiana sin una conversión real. Se puso de lado la Biblia y en su lugar se inventaron fábulas. La falta de poder espiritual se compensó con himnos paganos que habían complacido a la gente en el culto anterior, adornados ahora con palabras cristianas. El resultado fue un culto híbrido. Véase documentación histórica en A. R. Treiyer, *The Seals and the Trumpets. Biblical and Historical Studies* (2005).

“El mundo, disfrazado con capa de rectitud, se introdujo en la iglesia. Desde entonces, la obra de corrupción progresó rápidamente. El paganismo que parecía haber sido vencido, vino a ser el vencedor. Su espíritu dominó la iglesia. Sus doctrinas, ceremonias y supersticiones se incorporaron a la fe y al culto de los que profesaban ser discípulos de Cristo” (CS 48).

En Pablo y Nerón podemos ver los representantes de dos religiones, “el cristianismo verdadero y el paganismo; los representantes de dos teorías de vida—la simplicidad y entereza de la negación propia, lista para rendir la vida misma si fuese necesario, por el bien de otros, y la lujuria del egoísmo que lo absorbe todo, que considera nada demasiado valorable para sacrificar por una gratificación momentánea” (LP 312).

**6. Se prefiere el ecumenismo a expensas de la *Sola Scriptura*.** Varios líderes de nuestra iglesia, especialmente en Europa, se están volviendo ecuménicos y tratan a toda costa de evitar la disensión. Prefieren caminar en armonía con otras iglesias cristianas. Por tal razón encontramos algunos líderes que se oponen a la distribución del libro *El Conflicto de los Siglos*. Cuando no pueden detener la distribución de ese libro por ministerios independientes, algunos tratan de pedir disculpas a las otras iglesias diciendo que se trata de un libro viejo escrito en un siglo anterior con valor histórico, pero irrelevante para hoy. Muchos líderes en los EE.UU. no hicieron caso al llamado del Pr. Ted Wilson, presidente de la AG, a distribuir masivamente ese libro. En Sudamérica, seguida por otras Divisiones, prepararon una edición pequeña del CS a la que le quitaron lo más posible todo mensaje directo de amonestación a las iglesias caídas.

Así, la tendencia de muchos administradores de nuestra iglesia es hacia un mejor entendimiento con todas las iglesias. No digo que debemos ser salvajes e incendiarios. Pero la verdad es la verdad, y debe proclamársela so pena de deshonrarla y chasquear al universo entero que mira con aprehensión lo que está pasando en la tierra. Los ángeles de Dios observan cómo nosotros que fuimos levantados por Dios para llamar al pueblo de Dios a salir de Babilonia y dar el último mensaje de juicio al mundo, tratamos esa verdad. Es nuestro deber procurar identificarnos más con la causa del cielo que con otros sueños terrenales.

La ordenación de la mujer al ministerio pastoral no es el problema real, ni tampoco la música mundana en la iglesia. El más grande problema es la falta de fe en la Palabra de Dios. La norma no es más para muchos, la Biblia y la Biblia sola. En el nuevo enfoque moderno, la Biblia y el Espíritu de Profecía predicho por la Biblia para esta época, son útiles únicamente en lo que coincide con lo que el lector cree. Al resto lo interpretan como no siendo más relevante para hoy. Se trata de una religión a la carta. Así, lo que cuenta hoy en esta tendencia es la norma social o cultural, un sentimiento de confraternidad y amor para todos, sin excluir la comunidad LTGBQ que requiere ser objeto de nuestro amor y consideración especiales.

Pedro y Pablo, y aún Juan en el Apocalipsis, serían considerados hoy como sectarios y fuera de moda cuando escribieron, “sed salvos [huyan] de esta generación corrupta!” (Hech 2:40); “salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré” (2 Cor 6:17). “Salid de Babilonia, pueblo mío” (Apoc 18:4).

La invitación a Dante Gebel revela esa tendencia ecuménica, un esfuerzo por sentirse reconocidos y codearse con los grandes televangelistas pentecostales. Esa “amistad con el mundo es enemistad para con Dios” (Sant 4:4). No digo que tenemos que odiar a los líderes de otras religiones. Estoy de acuerdo que



podemos ser amigos de nuestros vecinos, de otros pastores, pero no gustar lo que hacen de acuerdo con el espíritu del mundo.

Estos líderes pentecostales famosos a quienes algunos pastores adventistas aprecian en su estilo de culto, están por su lado codeándose con todas las otras religiones, especialmente con el papado. 100 pastores pentecostales estrecharon sus manos al papado en el Vaticano dos años atrás. Rick Warren está actualmente aunando esfuerzos con el papa Francisco para ofrecer un modelo de unión a ser seguido por todas las iglesias cristianas. Joel Osteen admira grandemente el plan del papa actual por su visión de una “iglesia inclusiva”. Algunos de nuestros líderes también comparten el mismo espíritu ecuménico, y tratan de confraternizar con esos predicadores carismáticos evangélicos espectaculares. Les copian sus sermones y los dan en sus iglesias.

“Entre muchos de los ministros de Cristo hay un sentimiento de desasosiego, un deseo de imitar el estilo romántico de los evangelistas [revivalists], un deseo de hacer algo grande, de crear sensación, de ser reconocidos como locutores hábiles, y ganar para sí honor y distinción. Si esto encontrase peligros y recibiese los honores dados a los héroes, se comprometerían en la obra con energía incansable. Pero para vivir y trabajar casi en el anonimato, afanarse y sacrificarse por Jesús en la oscuridad, sin recibir una alabanza especial de los hombres, requiere una firmeza de principios y una constancia de propósito que pocos poseen. Se lograría mucho más si hubiera un esfuerzo más grande para caminar humildemente con Dios, no mirando a los hombres y trabajando sólo por el amor de Cristo” (5 T 132-3).

**7. Algunos tratan de justificar la tendencia a invitar a los predicadores modernos espectaculares arguyendo que el objetivo es ganarlos para nuestra iglesia.** Los que creen eso no saben que Dante Gebel no fue invitado necesariamente para ganarlo a nuestra iglesia, sino para contribuir a empujar nuestra iglesia a un estilo de culto pentecostal. En efecto, algunos líderes que estuvieron involucrados con su invitación se sienten más identificados con Gebel que con su propia iglesia Adventista. Quieren copiar su estilo “show”, y esperan preparar a la Iglesia Adventista del Séptimo Día para una era post-moderna y liberarla de un estilo de adoración aburrido y fuera de época. Permítanme responder de una vez que si hay una migración, debe venir de Dante Gebel al adventismo, no del adventismo a Dante Gebel.

Algunos pastores que circulan en la órbita de Roger Hernández han comenzado a poner luces violetas en sus iglesias con el mismo trasfondo de “show” de las iglesias pentecostales.

Véase Roger Hernández predicando en una iglesia cerca de la Universidad del Sur:

[https://drive.google.com/open?id=1cpeDQzORzmMF3H\\_iY6iKV56u\\_-xfpAv4](https://drive.google.com/open?id=1cpeDQzORzmMF3H_iY6iKV56u_-xfpAv4)

Este es el caso de la iglesia hispana de la Universidad del Sur, donde el cuarteto Amanecer fue también invitado a dar un concierto. <https://youtu.be/1a0KmZphFwQ>

También vemos el mismo trasfondo violeta en la Iglesia Hispana de la Comunidad, no muy lejos de la Universidad: <https://drive.google.com/open?id=1IdkmFmN4KGuWzTBsfrjqMef70wzgTjcg>

Parecen no saber que los santuarios de San la Muerte también están inmersos en el mismo color púrpura. Véase, por ejemplo: <http://www.cronica.com.py/2017/02/21/devocion-san-la-muerte-me-dio-la-vida/>

<http://sanlamuerteblog.blogspot.com/2013/>

Dante Gebel se cuidó de no decir en el medio adventista nada relacionado a su teología de la adoración. Pero exhortó fugazmente a los pastores adventistas que se abriesen para aceptar nuevos estilos de música y culto. Este hecho muestra que siguió un plan que le fue trazado para ese concilio evangelístico de la Unión del Sur. Su invitación tuvo que ver con un primer paso, bajo el principio declarado de “poco a poco”, para lo que se espera introducir con más fuerza.

Basado en lo que Roger Hernández cree según lo documenté más arriba, puedo sugerir ese plan con él en las siguientes palabras: “Tenemos resistencia en nuestra iglesia adventista para aceptar un nuevo modelo de adoración porque hay muchos tradicionalistas, y tenemos que movernos con cuidado, poco a poco. Ahora no conviene decir esto o lo otro, aunque podríamos decir, tal vez, esto y lo demás. De todas maneras, lo más importante es que te invitamos, lo que es un gran paso para movernos en el nuevo estilo de predicación y alabanza que queremos introducir en nuestra iglesia”.

Ahora es el momento de considerar más definidamente el estilo de culto, para distinguir entre lo sagrado y lo común en aspectos musicales.

## II. Estilos musicales

Además del pastor pentecostal argentino Dante Gebel, el departamento ministerial de la Unión del Sur invitó al cuarteto adventista que vino también de Argentina, llamado “Amanecer”. Ese cuarteto acostumbra acompañar a Gebel en sus “shows” evangelísticos.

Al comienzo, Amanecer era conservador, pero fue entrando en otros estilos modernos que eran resistidos en la iglesia adventista y, por lo tanto, terminaron cantando más en iglesias no adventistas. Se me dijo que hoy están cantando más y más en las iglesias adventistas, y que dos de ellos son ancianos de iglesia. La pregunta es, ¿quién cambió? ¿El cuarteto en su estilo, o las iglesias adventistas que los invitan hoy? Véase la página de internet de algunas de sus interpretaciones dadas en la introducción de este documento.

Permítanme decirles que, como intérpretes de esa música mundana, ese cuarteto es extraordinario. Pero, ¿podríamos conciliar las palabras de sus cantos con la naturaleza de su música? ¿A quién le están cantando?

**1. Los cantos y música del templo reflejan lo que creemos.** El estilo de culto refleja lo que creemos. Tanto la música como el lenguaje están en constante movimiento. Por consiguiente podemos y debemos adorar a Dios por diferentes medios y estilos, según el lugar donde estamos. Pero hay ciertos parámetros, ciertos límites que no debemos ignorar. No todo vale. Tenemos que cuidar de no ser infiltrados por la música del mundo.

¿Debemos rebajar nuestros servicios de culto para ganar almas? ¿Qué clase de conversión buscamos? La música, la manera de construir o preparar el templo donde adoramos, refleja nuestro enfoque de quién es Dios, y lo que sentimos en su presencia, si realmente sentimos su presencia. ¿Buscamos cantar para agradar a gente inconversa o para alabar realmente al Señor? ¿Procuramos lucirnos delante de los que se consideran “grandes” en la tierra, o para revelar el carácter y santidad del Gran Rey del Universo? ¿Dónde se centra nuestra adoración? ¿Es hacia la tierra o hacia el cielo? Los cantos de la iglesia tienen el propósito primordial de alabar a Dios, no al hombre; para agradar al Creador y Redentor de esta creación, no al mundo.

Hay himnos de llamado que se dirigen al oyente, pero deben darse en consonancia con el espíritu del cielo. Los grandes predicadores de nuestra iglesia, inclusive Bullón, no usan rock ni pop ni hip hop para tocar el corazón de quienes quieren llevar a aceptar a Cristo. Elías captó la presencia de Dios no como un terremoto, ni como una tempestad de fuego, sino sólo cuando ésta se presentó como un “silbo apacible” (1 Rey 19:12-13).

Desde el S. XVI, las iglesias protestantes erradicaron los santos y las vírgenes de las iglesias, todo lo que distrae y se interpone entre Dios y el hombre. Las iglesias pentecostales están introduciendo hoy otros cambios que distraen igualmente a la gente del verdadero culto. Están cambiando la liturgia de las iglesias evangélicas. Algunas iglesias adventistas están siguiendo el mismo modelo. Cuando pueden, oscurecen la nave del templo, y una luz sigue al predicador, como en un teatro. El escenario está centrado en el predicador que se vuelve un actor. Esta disposición del templo se propone entretener a la audiencia con lo que hace el predicador. Aún si se mencionan algunos textos en la reunión, no se atrae a la gente a la Palabra de Dios, sino a la elegancia y habilidad del actor para cautivar y deleitar a los asistentes.

*“Que no haya excentricidades en la acción de los que proclaman la Palabra de verdad, porque tales cosas debilitarán la impresión que debería realizarse mediante la Palabra. Debemos precavernos, porque Satanás está decidido, si fuera posible, a mezclar su mala influencia con los servicios religiosos. Que no haya exhibiciones teatrales, porque esto no ayudará a fortalecer la creencia en la Palabra de Dios. Más bien distraerá la atención, haciendo que se fije en el instrumento humano” (MS II, 26).*

**2. Un servicio de culto para exhibirse y pasarlo bien.** Lo mismo pasa con muchos cantos e instrumentos de música a los que se les da relevancia especial con bailes y baterías que invitan al coro y a la iglesia a estar en movimiento al compás de un ritmo martillado en contrapunto. La alabanza se centra más bien en los sentimientos que en Dios. El pueblo viene a la iglesia como va a un espectáculo popular,

buscando un momento de placer en lugar de escudriñar sus corazones delante de Dios, en humildad y mansedumbre. El Espíritu de Profecía, que es el Espíritu Santo que inspira a los profetas, nos advierte contra esta clase de culto de la siguiente manera:

“Ud. canta para mostrarse, no para alabar a Dios con el espíritu y el entendimiento. El estado del corazón revela la calidad de la religión del que profesa devoción” (Ev 507). “El canto es precisamente tanto la adoración a Dios en una reunión religiosa como el habla, y toda rareza o peculiaridad cultivada atrae la atención de la gente y destruye la impresión seria, solemne que debiera provenir de la música sagrada. Todo lo extraño y excéntrico en el canto traiciona la seriedad y sacralidad del servicio religioso” (VSS 422).

“Se han considerado dones que Dios ha puesto en la iglesia al fanatismo, a la falsa excitación, al falso hablar en lenguas, y al desempeño ruidoso. Algunos han sido engañados aquí. Los frutos de todo esto no han sido buenos. ‘Por sus frutos los conoceréis’. Se ha considerado al fanatismo y al ruido como evidencias especiales de fe. Algunos no quedan satisfechos en una reunión a menos que pasen un tiempo poderoso y feliz. Trabajan para esto y buscan una agitación de los sentimientos. Pero la influencia de tales reuniones no es benéfica. Cuando el vuelo feliz de sentimiento se va, se hunden más bajo que antes de la reunión porque su felicidad no provino de su fuente correcta” (LDE 159-160).

“Las reuniones más útiles para el avance espiritual son las que se caracterizan por la solemnidad y profundo escudriñamiento del corazón, cada cual buscando conocerse a sí mismo y, con sinceridad y profunda humildad, buscan aprender de Cristo” (1 T 412 (1864)).

Los que buscan popularidad no se dan cuenta que el propósito de la oración, de nuestro estudio de la Biblia, de nuestra alabanza a Dios, no es atraer la atención hacia el intérprete, o buscar momentos de placer, sino buscar fuerza espiritual para vencer en la vida cristiana ante las perplejidades, luchas y desesperación. Los sentimientos pueden venir como un resultado del verdadero culto. Pero la fe verdadera no depende de los sentimientos para creer. Esta es la razón por la que E. de White nos advirtió en el libro *El Conflicto de los Siglos*, que :

“Muchos de los reavivamientos de los tiempos modernos han presentado un notable contraste con aquellas manifestaciones de la gracia divina, que en épocas anteriores acompañaban los trabajos de los siervos de Dios. Es verdad que despiertan gran interés; que muchos se dan por convertidos y aumenta en gran manera el número de los miembros de las iglesias; no obstante los resultados no son tales que nos autoricen para creer que haya habido un aumento correspondiente de verdadera vida espiritual. La llama que alumbraba un momento se apaga pronto y deja la oscuridad más densa que antes.

“Los avivamientos populares son provocados demasiado a menudo por llamamientos a la imaginación, que excitan las emociones y satisfacen la inclinación por lo nuevo y extraordinario. Los conversos ganados de este modo manifiestan poco deseo de escuchar la verdad bíblica, y poco interés en el testimonio de los profetas y apóstoles. El servicio religioso que no revista un carácter un tanto sensacional no tiene atractivo para ellos. Un mensaje que apela a la fría razón no despierta eco alguno en ellos. No tienen en cuenta las claras amonestaciones de la Palabra de Dios que se refieren directamente a sus intereses eternos.

“Para toda alma verdaderamente convertida la relación con Dios y con las cosas eternas será el gran tema de la vida. ¿Pero dónde se nota, en las iglesias populares de nuestros días, el espíritu de consagración a Dios? Los conversos no renuncian a su orgullo ni al amor del mundo. No están más dispuestos a negarse a sí mismos, a llevar la cruz y a seguir al manso y humilde Jesús, que antes de su conversión. La religión se ha vuelto objeto de burla de los infieles y escépticos, debido a que tantos de los que la profesan ignoran sus principios. El poder de la piedad ha desaparecido casi enteramente de muchas de las iglesias. Las comidas campestres, las representaciones teatrales en las iglesias, los bazares, las casas elegantes y la ostentación personal han alejado de Dios los pensamientos de la gente” (CS 457).

¡Cómo exhorta E. de White a no hacer de los sentimientos un culto! Insiste constantemente en lo fugaz de las emociones, y a la necesidad de mantener el control sobre ellas. Nuestra única seguridad está en exaltar la Palabra de Dios, la Palabra profética más segura, por encima de los sentimientos.

“La búsqueda en muchos corazones es, ¿cómo puedo encontrar felicidad? No debemos hacer nuestro objetivo vivir por la felicidad, sino que la encontraremos seguramente en la senda de la humilde obediencia” (ST, 22 de mayo, 1884, 7). “Que nadie haga de sus sentidos su ídolo, y arrodille su alma a adorar y servir sus sensaciones. ‘Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás’”(ST 9 de abril, 1994, 2). “Si la predicación es de un carácter emocional, afectará los sentimientos, pero no al corazón y a la conciencia. Tal predicación resulta en un bien no duradero, sino que a menudo gana los corazones de la gente y atrae sus afectos hacia el hombre que les agrada. Olvidan que Dios dijo: ‘Dejaos del hombre, cuyo aliento está en su nariz’” (5 T 301).

“A través de su experiencia, la luz de Fannie ha sido demasiado semejante a la de un *meteoro*. Destella y entonces se sume en las tinieblas. Ella *tiene sus sentimientos como religión*. Qué miseria que tenga *tanta confianza en sus destellos fugaces*. Su mente está tan cargada *de religión emocional* que no sabe qué es lo genuino” (MR926, 95).

“No exalten sus sentimientos, ni sean dominados por ellos, ya sean buenos, malos, tristes, o gozosos. El apóstol dice, ‘Tenemos también una más segura palabra profética, la cual hacéis bien en estar atentos, como una luz que brilla en un lugar oscuro, hasta que el día esclarezca, y el lucero salga sobre vuestros corazones’. Es la Palabra de Dios la que debe ser vuestra seguridad” (ST, 3 de Dic., 1894, 2).

“Para algunos, los *ejercicios religiosos* significan muy poco más que *pasar unos momentos agradables*. Cuando sus sentimientos se agitan, piensan que han sido abundantemente bendecidos. Algunos suponen que no son bendecidos, a menos que experimenten agitación y excitación. El objetivo que buscan es *la intoxicación producida por la excitación*, y si no la consiguen, creen que ellos están equivocados o que algún otro está errado. *Le gente no debería ser enseñada a pensar que la religión de orden emocional, que bordea con el fanatismo, es la única religión pura. La influencia de tal religión induce a esperar que el ministro utilice toda su energía nerviosa en la predicación del Evangelio...* Hay quienes piensan que pueden ser descuidados y desatentos, a menos que se estimulen sus emociones menguantes” (MS II, 23).

“Hay dos extremos que deben ser evitados: uno es rehuir declarar todo el consejo de Dios, y correr en el espíritu de los evangelistas de esta época gritando ‘paz, paz, cuando no hay paz,’ y entretejer en las labores un elemento que mueve los sentimientos pero deja el corazón sin cambiar. Debe temerse una religión sensacional, porque una vez que ha sido entretejida en la experiencia, es difícil tarea hacer sentir a las personas que deben ir más profundo que un mero ejercicio emocional; que deben practicar verdadera piedad” (17 MR, 101).

“Dios haría mover todo calmamente, consideradamente, eligiendo nuestras palabras en armonía con la sólida verdad para este tiempo, que requiere ser presentada a la mente tan libre de emocionalismo como sea posible, mientras lleva todavía la intensidad y solemnidad que corresponde que lleve. Debemos cuidarnos para no crear extremos, guardarnos contra alentar ya sea a los que están en el fuego como en el agua” (VVS 292).

“Aún otros se van al extremo opuesto, haciendo prominente sus emociones religiosas, y en ocasiones especiales manifestando intenso celo. Su religión parece ser más de la naturaleza de un estímulo que de una fe que permanece en Cristo” (Ev 502).

“Hay arenas movedizas que amenazan abismar a muchos. Es seguro buscar el fervor del Espíritu de Dios, siempre que no mezclemos con él una fuerza y una presunción que no tienen su origen en el cielo. Debemos ser precavidos en nuestras declaraciones, no sea que algunas pobres almas de temperamento ardiente se enfervoricen hasta el punto de alcanzar un estado de celo sin ciencia. Obrarán como si tuvieran el derecho de utilizar al Espíritu Santo en vez de dejar que el Espíritu Santo las utilice a ellas y las modele de acuerdo con el modelo de lo divino. Existe el peligro de correr delante de Cristo. Deberíamos honrar al Espíritu Santo yendo hacia donde él nos guíe... No consiste nuestra obra en experimentar, en estudiar alguna cosa nueva y sorprendente que cree agitación” (MS II, 68).

“Algunos han permitido que sus sentimientos controlen su juicio, y han consentido en palabras y actitudes que no están en armonía con la adoración solemne de Dios. Hemos escuchado a hombres gritar y saltar, y golpear el escritorio, y usar vana repetición, y pensaban que esto era adoración a Dios. Pero no estaba de acuerdo con la dirección o voluntad de Dios. Todo lo que es grosero u ordinario en actitud o palabra hace del servicio de Cristo algo ridículo, y trae confusión en la casa y adoración de Dios” (ST, 24 de febrero, 1890, 5).

“Si Satanás ve que el Señor está bendiciendo a su pueblo y preparándolo para que discerna sus engaños, trabajará con su poder maestro para introducir fanatismo por un lado y frío formalismo por el otro, a fin de asegurarse una cosecha de almas. Ahora es el momento cuando debemos velar incansablemente. Velad y bloquead el camino al menor avance que Satanás intente hacia nosotros” (MS II, 21).

**3. Movimiento del cuerpo y gesticulación del rostro.** En cierta oportunidad, justo antes de dar mi mensaje, una mujer estaba dirigiendo los cantos de la congregación. Su hijita fue al frente y se prendió de sus piernas mientras su mamá cantaba. Esa niña de tres años comenzó a gesticular con su cara y boca sin cantar. Su madre no estaba haciendo eso en ese momento, pero capté que la pequeña estaba imitando a muchos otros cantores que había visto cantar en la iglesia. Nada de esto vio E. de White en los ángeles de Dios. Prestemos atención a algunas de sus declaraciones.

“El movimiento corporal aprovecha poco. Todo lo que se relaciona de alguna manera con el culto religioso debiera ser dignificado, solemne e impresionante. Dios no se agrada cuando los ministros que profesan ser representantes de Cristo lo representan tan mal al torcer el cuerpo como si fueran actores, haciendo gestos rudos e indignos, gesticulaciones toscas no refinadas. Todo esto divierte, y despertará la curiosidad de los que desean ver cosas extrañas, raras y excitantes, pero esas cosas no elevarán las mentes y los corazones de los que las presencian.

Lo mismo puede decirse del canto. Ud. asume actitudes indignas. Pone todo el poder y volumen que puede en su voz. Sofoca los sonidos más finos y las notas de las voces más musicales que la suya propia. Esta práctica

corporal y la voz alta y estridente no produce melodía en los que escuchan en la tierra ni tampoco en los que escuchan en el cielo. Esta manera defectuosa de cantar no es aceptable para Dios como los tonos perfectos, suaves y agradables de la música. No hay tales exhibiciones entre los ángeles como las que he visto a veces en nuestras reuniones. Tales notas estridentes y gesticulaciones no se despliegan en el coro angélico. Su cantar no es irritante al oído. Es suave y melodioso y se da sin ese gran esfuerzo que he podido ver. No es forzado y tenso, al punto de requerir ejercicio físico" (VSS 423).

"No debe confundirse la verdadera religión con ruido, con contorción del cuerpo, que tiene poco provecho, sino que se manifiesta en buenas obras, y en el temperamento santo del alma. *La santificación genuina hará calmo y sensible al hombre.* Será humilde, gentil, amable, paciente, lleno de amor—este es el fruto de la santificación. Sólo los que poseen estas gracias del espíritu serán considerados dignos de la vida eterna" (ST, 24 de febrero, 1890, 5).

**4. Himnovasión, Nuevo Tiempo (Canal adventista de la Div. Sudamericana), etc.** Adriana Perera forma parte de un grupo de líderes liberales de música que están peleando para abrir un espacio para la música del mundo en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Ese grupo tiene una página llamada *Himnovasión*. Los que lo componen están constantemente criticando lo que califican como "adventistas tradicionales". Se consideran a sí mismos como "adventistas progresistas".

Adriana estuvo enseñando en la *Universidad de Oakwood* en Alabama, y actualmente enseña en la *Universidad de Andrews*. Un youtube que circula por internet muestra la clase de música que Adriana quiere introducir en la iglesia, requiriendo abrir la mente a nuevas formas de adoración. Véase: <https://youtu.be/M3qVBLhAIxM> Incluso requiere que no se juzgue a los que hablan en lenguas pretendiéndose que no tienen el Espíritu Santo. Su argumento es que, si los Pentecostales y otras iglesias evangélicas pueden ganar almas con música rock, rap, pop, hip hop, reggaeton, ¿por qué no podemos hacerlo nosotros también? Por todos lados está siendo invitada desde hace varios años a dar mensajes de esa naturaleza. Algunos que se han opuesto son prohibidos aún por Israel Leito, presidente de la División Interamericana, con el argumento de que son fanáticos y dividen la iglesia.

Entre sus argumentos, Adriana Perera da como ejemplos algunos pocos himnos que fueron tomados de cantos populares, para abogar por doquiera la aceptación de un amplio rango de estilos musicales en la iglesia, según las diferentes culturas. Podemos estar de acuerdo con el principio. Pero para saber de qué se trata realmente, tenemos que mirar lo que están queriendo introducir en la práctica. Hasta se burla de lo aburridos y desabridos de algunos himnos que para nosotros, son realmente inspiradores.

La *División Sudamericana* tiene un canal de TV llamado *Nuevo Tiempo* o *Novo Tempo* en portugués. Con la excusa de alcanzar a gente no adventista, han estado igualmente corrompiendo la música en nuestra iglesia. El propósito de ganar almas parece loable, y se obtienen algunos resultados positivos. Pero, ¿será que el fin justifica el método? Desde una perspectiva positiva, puede simplemente probar cuánto quiere Dios salvar la gente mediante una adoración débil e imperfecta. A veces Dios también responde peticiones hechas a un santo o virgen católicos, como lo han reconocido más tarde quienes terminaron descubriendo que tales santos y vírgenes no existen. ¿Quiere decir que tenemos que promover el culto a los santos porque en determinado momento, Dios tuvo en cuenta la ignorancia de algunos adoradores sinceros?

*Himnovasión* se consiguió una contra-reacción en internet que se llama *NoInvasión*. Corre en internet una fuerte confrontación entre estos dos enfoques antagónicos sobre la clase de música aceptable para la iglesia al adorar a Dios, y cuál no.

**5. Cuando los ángeles lloran.** Con respecto a la música corrupta y demoníaca que a veces parece lograr ciertas conversiones, tenemos que preguntarnos si por cada alma ganada de esta manera, no se pierden diez de quienes estaban ya en el rebaño. Y peor aún, al presumir ganar almas de esta forma, la iglesia entera se corrompe al punto de volverse incapaz de distinguir entre lo sagrado y lo profano. Además, encontramos en las iglesias que fueron inducidas a esa clase de culto, una falta de interés en la verdad que Dios nos confió para esta época.

"Muchos que una vez se convirtieron realmente a la verdad han sido llevados a separarse de Dios por las tentaciones que traen esas prácticas al cantar. Eligieron cantar antes que orar, prefirieron asistir a escuelas de

canto en lugar de reuniones religiosas, hasta que la verdad dejó de ejercer su poder santificador sobre sus almas. Esa manera de cantar es una ofensa a Dios” (RH July 24, 1883).

Muchos líderes que comenzaron con un estilo “celebracionista” de música en la iglesia terminaron dividiéndola y aún abandonándola para fundar una nueva iglesia. ¿No es ese hecho suficiente para advertirnos con respecto a la clase de adoración que vamos a implementar en la iglesia? ¿Podemos considerar la mezcla de buena música con mala música como un signo de progresión? ¿No estaremos adoptando un estilo híbrido de culto que terminará devastando al final nuestra juventud, tal como lo advirtió el Espíritu de Profecía? De nuevo, el modelo no es la Biblia para tales prácticas, ni el Espíritu de Profecía, sino la cultura pop de espectáculos, y las exhibiciones sensacionales que buscan sentimientos placenteros, diversión.

“Se entretiene a Satanás como un huésped de honor, y toma posesión de quienes patronizan sus reuniones. Se me presentó una compañía tal, donde se habían juntado los que profesan creer la verdad. Uno estaba sentado ante el instrumento de música, y tales cantos salían de allí que hacían llorar a los ángeles. Había alegría, había risas chabacanas, había abundancia de entusiasmo, y cierta clase de inspiración; pero el gozo era tal que sólo Satanás podía crearlo. Este es un entusiasmo e infatuación del que todo el que ama a Dios se avergonzará. Prepara a los participantes para pensamientos y acción profanos” (CT 339).

“Los ángeles rondan alrededor de aquellas moradas. Los jóvenes están reunidos allí; hay sonido de música vocal e instrumental. Los cristianos están reunidos allí pero, ¿qué es lo que se escucha? Es un canto, una canción liviana, apropiada para un salón de baile. Mirad, los ángeles puros juntan su luz más cerca alrededor de ellos, y tinieblas envuelven a los que están en esa habitación. Los ángeles se retiran de la escena. Hay tristeza en sus rostros. Mirad, están llorando. Esto vi repetirse un número de veces entre las filas de los guardadores del sábado, y especialmente en \_\_\_\_\_. La música ha ocupado el lugar que debía haberse ocupado en la oración. La música es el ídolo al que muchos profesos guardadores del sábado adoran.” (1 T 506).

**6. Carismatismo musical: la herramienta más fuerte para un ecumenismo del corazón.** El papa Francisco está abogando por comenzar una unión de iglesias y religiones mediante un ecumenismo del corazón. Los católicos carismáticos están organizando eventos ecuménicos basados en la creación de lo que se ha dado en llamar *Adoración y Alabanza Emocional*. Christopher Hudson, un laico negro, nativo norteamericano, quien antes de su conversión estaba en la música rock, está ahora sacando a luz el propósito real de esa clase de culto y música que proviene de los carismáticos. Muchos otros están advirtiendo a la iglesia sobre esa tendencia carismática romántica en términos similares. Pero comparto el testimonio de Hudson porque es negro, y muchos “celebracionistas” latinoamericanos y blancos en nuestra iglesia acostumbran justificar los nuevos estilos románticos de adoración poniendo como ejemplo lo que ocurre en muchas iglesias “regionales”.

Aquí corresponde decir algo. Muchos líderes negros no han doblado sus rodillas ante Baal. Creen que las amonestaciones y consejos del Espíritu de Profecía les fueron dados a ellos también. En otras palabras, no aceptan ser discriminados al punto de pretender que lo que escribió E. de White fue sólo para gente blanca.

Del 24 al 26 de octubre se dio en Kansas, USA, un encuentro ecuménico mundial llamado *Kairos 2017*. Véase <https://www.kairos2017.com/> Hudson entrevistó al líder católico carismático de USA quien le dijo que el ecumenismo es posible mediante la música, porque puede unir a los cristianos por encima de las diferentes tradiciones (entiéndase culturas o doctrinas). Esto prueba, una vez más, cómo está teniendo éxito el diablo en acallar la consciencia, haciendo creer que podemos unir el mundo religioso en un gran sentimiento de hermandad mediante una música que nos lleva a perder interés en nuestras creencias distintivas. Véase el youtube en: <https://www.youtube.com/watch?v=qBFvfAVLVvE&sns=em>

Bajo este contexto, ¿quién no sonará la alarma al ver la introducción en nuestros medios de esa misma clase de música romántica, centrada en los sentimientos con manifestación externa de amor fraternal, cantando presumiblemente a Jesús sin doctrina, sin profecía, sin destacar la verdad? ¿Acaso no nos advirtió el Señor que “los verdaderos adoradores adorarán al Padre en Espíritu y en verdad, porque tales adoradores busca el Padre”? (Jn 4:23). ¿Acaso no nos amonestó el apóstol Pablo a predicar “la sana doctrina”, ante muchos que “apartarán sus oídos de la verdad”? (2 Tim 4:2-4).

**7. Algunos piensan que ésta es una batalla perdida.** Si esto fuese así, estaríamos perdidos, habiendo fracasado en captar lo que es nuestra misión en el mundo. Pero hay un dicho que dice, “no está muerto quien pelea”. Por lo cual ésta no es una batalla perdida. De otra manera, no habría razón de que se nos advirtiera que “Satanás transformará la música en una trampa por la manera en que será conducida” (2 SM 36, 38 [1900]). ¿Acaso la crisis final no será producida por una batalla entre una falsa adoración y la adoración que Dios acepta? (Apoc 14:6-12).

Tenemos que precavernos contra el peligro de acostumbrarnos a la música pordiosera del mundo, porque lo que excita o agita los sentidos torna después insípida y aburrida la sana comida espiritual. Después de haber avanzado en la música arrabalera de afuera, a muchos puede terminar pasándole lo del pueblo de Israel. Se habían acostumbrado tanto a las ollas de Egipto que después les resultaba sin sabor la comida del cielo. Asimismo es más difícil para muchos reeducar sus gustos a una experiencia renovadora y refinadora. Para animarlos diré que una vez que aprendan a gustar el maná del cielo, de una experiencia espiritual profunda y sana, terminarán repeliendo la comida de Egipto que les había gustado antes. Esa ha sido la experiencia de muchos que vinieron de esos ambientes del mundo, y se convirtieron al Señor.

¿Cómo engañó Satanás al pueblo de Israel justo antes de entrar a la tierra prometida? De la misma manera en que lo está haciendo ahora con el remanente espiritual de la simiente de Abraham, a las puertas mismas de la Canaán celestial. Los invitó a asistir a las festividades de Moab mediante un profeta apóstata, para gozar de su música.

“Se aventuraron a entrar en terreno prohibido, y se enredaron en la trampa de Satanás. Seducidos por la música y el baile, y fascinados por la belleza de las vírgenes paganas, se deshicieron de su lealtad a Jehová” (PP [Eng.] 454).

### III. Características de un concierto musical que no agrada a Dios

La música pagana desde tiempos antiguos se caracterizó por ruido, gritos, ritmo fuerte y baile (Ex 32:17-19). En cierta oportunidad, en un negocio de ropas una señora pentecostal se volvió repentinamente histérica en nuestra conversación. Comenzó a repetirme, en alta voz: “¡tenemos que gritarle a Dios, tenemos que gritarle a Dios, gritarle a Dios!” Pensé que eso era lo que había aprendido en su iglesia. Recordé la experiencia de Elías sobre el Monte Carmelo, cuando comenzó a burlarse de los sacerdotes paganos quienes estaban bailando y gritando en alta voz a Baal: “¡griten más fuerte!”, les decía Elías. “¡Seguro que es un dios! Tal vez está durmiendo y hay que despertarlo” (1 Rey 18:27). Así, le dije a esa mujer, que si Dios es nuestro amigo, como quiere serlo, a un amigo no se le grita.

Meditemos en varias declaraciones del Espíritu de Profecía. Como podremos ver, ella habla sin inhibiciones, y es consistente en todos sus escritos. No hay manera de revertir lo que escribió inspirada por Dios, Por lo tanto, meditemos mientras leemos sus declaraciones. Si no se presta atención a lo que escribió, no hay remedio para el que lea.

“Su voz se escuchó en la iglesia en tan alta voz, en forma tan ruda, acompañada o resaltada con sus gesticulaciones que no eran las más elegantes, que no se podían escuchar los sonidos más suaves, más claros y más semejantes a la música angelical. Ud. cantó más a los hombres que a Dios” (VSS 425.3). “Su manera de cantar está lejos de agrandar al coro angelical. Imagínese de pie en el grupo angelical, levantando sus hombros, enfatizando las palabras, moviendo su cuerpo y desplegando su voz a todo pulmón. ¿Qué clase de concierto y armonía habría con tal exhibición ante los ángeles? A medida que su voz se elevaba en fuertes tonos sobre toda la congregación, Ud. pensaba en la admiración que estaba produciendo” (Ms 5, 1874).

“El Señor me mostró que las cosas que Uds. describieron que habían tenido lugar en Indiana [en 1890], ocurrirían justo antes del cierre del tiempo de gracia. Toda cosa grosera se expondrá. Habrá gritos, con tambores [hoy baterías], y baile. Los sentidos de los seres racionales se volverán tan confusos que no podrá confiarse en ellos para tomar decisiones correctas. Y a eso llaman movimiento del Espíritu Santo” (5 MR 107).

“El Espíritu Santo nunca se revela en tales métodos, en tal locura de ruido. Esta es una invención de Satanás para encubrir sus métodos ingeniosos con el propósito de dejar sin efecto la verdad pura, sincera, elevadora y ennoblecedora para este tiempo. Sería mejor no mezclar nunca la adoración a Dios con música antes que usar los instrumentos musicales para hacer la obra que se me representó sería traída a nuestras reuniones de campamento. La verdad para este tiempo no necesita nada de esta clase en su obra de convertir almas. Una locura de ruido impacta los sentidos y pervierte lo que, si fuese dirigido correctamente, podría ser una bendición.

Los poderes de las agencias satánicas se mezclan con barullo y ruido, para tener un carnaval, y esto es denominado la obra del Espíritu Santo" (SM 36).

"No se debiera permitir cantar para desviar la mente de las horas de devoción. Si algo debe dejarse de lado, que sea el canto. Para nuestra época actual, es una gran tentación llevar el desempeño de la música a los extremos, para dedicarse mucho más a la música que a la oración. Muchas almas se han arruinado aquí. Cuando el Espíritu de Dios despierta la consciencia y convence de pecado, Satanás sugiere un ejercicio de canto o una escuela de música, la cual, al ser conducida de una manera ligera y trivial, termina desterrando la seriedad, y apagando todo deseo del Espíritu de Dios. Así, la puerta del corazón que debe abrirse a Jesús, se cierra y parapeta con orgullo y terquedad, en muchos casos para no abrirse nunca más" (VSS 426.1).

"Se me mostró que en nuestras reuniones de reavivamiento se introducirían teorías y métodos erróneos, y que se repetiría la historia pasada. Me sentí muy angustiada. Se me instruyó para que dijera que en esas demostraciones estaban presentes demonios en forma humana que trabajaban con todo el ingenio que Satanás puede emplear para hacer que la verdad resulte odiosa... Debía decir, además, que el enemigo estaba tratando de disponer las cosas de tal modo que las reuniones de reavivamiento, que han sido el medio de presentar la verdad del tercer ángel ante las multitudes, lleguen a perder su fuerza y su influencia" (MS II, 42).

#### **IV. Genuino gozo y alegría en el canto**

Todo lo que hemos dicho hasta aquí no significa que nuestros servicios religiosos deben ser aburridos. Ayer, en la iglesia de la que soy miembro, dedicaron todo el sermón a cantar en conmemoración del Día de Acción de Gracias (Thanksgiving). ¡Qué himnos preciosos escogieron para cantar!

Cuando los Israelitas cruzaron el Mar Rojo y Dios destruyó sus enemigos, cantaron felices por la liberación obtenida. María, la hermana de Moisés, comenzó a danzar de alegría, seguida por otras mujeres, mientras cantaba con panderos en sus manos. Esa fue una experiencia única porque la liberación fue única, y se repetirá por el pueblo redimido de todas las edades cuando Dios lo libere de este mundo. Ese será el cántico de Moisés y del Cordero (Apoc 15).

También David danzó delante de Dios en una ocasión única, como un niño lleno de alegría cuando Dios aceptó venir con el arca a su ciudad capital (2 Sam 6:14). Con el mismo espíritu, había en el antiguo Israel momentos de alegría ante la manifestación divina, que formaban parte del mismo folclore de la nación, de una nación teocrática donde tanto lo civil como lo religioso estaban unidos (Sal 150). ¡Qué contraste con la música pagana que quiso introducir la congregación "mixta" en el mismo Sinaí, y que provocó la ira divina con su consiguiente destrucción (Ex 32).

Esas danzas no tuvieron ni tienen nada que ver con los bailes que se quieren introducir hoy en la iglesia.

"El hecho de que, en su alegría reverente, David danzó delante de Dios ha sido citado por los amantes de los placeres mundanos para justificar los bailes modernos; pero este argumento no tiene fundamento. En nuestros días, el baile va asociado con insensateces y festines de medianoche. La salud y la moral se sacrifican en aras del placer. Los que frecuentan los salones de baile no hacen de Dios el objeto de su contemplación y reverencia. La oración o los cantos de alabanza serían considerados intempestivos en esas asambleas y reuniones. Esta prueba debiera ser decisiva. Los cristianos verdaderos no han de procurar las diversiones que tienden a debilitar el amor a las cosas sagradas y a aminorar nuestro gozo en el servicio de Dios. La música y la danza de alegre alabanza a Dios mientras se transportaba el arca no se asemejaban para nada a la disipación de los bailes modernos. Las primeras tenían por objeto recordar a Dios y ensalzar su santo nombre. Los segundos son un medio que Satanás usa para hacer que los hombres se olviden de Dios y lo deshonren" (PP 697).

En los primeros años de la Iglesia Adventista, aún antes de organizarse como iglesia, hubo también un momento en el que los pioneros, incluyendo E. de White, pasaron por momentos de gran emoción y entusiasmo. Las manifestaciones fueron equivalentes a las que se ven hoy entre pentecostales y carismáticos aún por TV. Había quienes caían como muertos, "gritos de victoria llenaban la habitación", y hasta se dieron manifestaciones genuinas y falsas del don de lenguas (*Letter* 30, 1850). Arturo White comenta cómo Dios intervino para cambiar esa corriente de emocionalismo. Concluye su descripción de entusiasmo en esa época de la siguiente manera:

"¿Estaba entrando la iglesia emergente en un período de emocionalismo? ¿Era esta experiencia emocionante y aparentemente satisfactoria de tal naturaleza que debía animársela y depender de ella? En una visión dada a E. de



White el 24 de Diciembre, Dios hizo sonar una solemne advertencia, una amonestación que no se relacionaba solamente a esas ocasiones emocionantes, sino que tenía que ver con las experiencias inusuales de los dos años previos en hablar en lengua desconocida” (*Ellen G. White: The Early Years, I – 1827-1862*, 195).

Este fue el testimonio que dio E. de White sobre tales experiencias exuberantes.

“Vi que las prácticas [espirituales] estaban en gran peligro de ser adulterados, y su opinión y conocimiento anteriores gobernaban hasta cierto punto sus prácticas, por consiguiente no podía tenerse confianza implícita en esas prácticas... Vi que debíamos luchar en todo momento para estar libres de excitación enfermiza e innecesaria. Había gran peligro de dejar la palabra de Dios y descansar y confiar en las prácticas...” (*The Early Years*, 202).

Desde entonces comenzaron a aparecer de la pluma y voz de E. de White los solemnes llamados contra el “shouting” o “grito” de júbilo, música estridente, tambores y toda clase de excitación malsana que ya hemos visto en este documento. En vista de tantos engaños que habría también con respecto a los milagros, recalcó ella que Dios dio a su pueblo leyes preventivas de salud como lo hizo con el antiguo pueblo de Israel, y ordenó la creación de hospitales doquiera el pueblo de Dios avanzase.

### **Cómo expresar la alegría en el canto hoy**

Hace unos años atrás, unos pastores pentecostales me ofrecieron organizar juntos conciertos musicales cristianos. Pero rechacé diciéndoles que tenemos una teología de la adoración diferentes, y un concepto de la alabanza que en varios aspectos es incompatible. Por lo cual, les dije, creía que convenía mantener tales reuniones de canto separadas. Particularmente estaba sintiendo la preocupación de ver cómo algunos hermanos se conseguían pistas de cantos pentecostales, y estaban introduciendo en nuestra iglesia su música. Di varios temas advirtiendo y llamando a la conciencia a los hermanos, y comencé un servicio de canto en el cual enseñaba a cantar nuevos himnos. ¡Cómo apreciaban esos momentos!

¿Cómo podemos expresar nuestra alegría en el canto? ¿Qué diferencia hay en esa manifestación de alegría con la manera en que otros cantan? He aquí algunas sugerencias de E. de White sobre una alegría sana, limpia y sencilla.

### ***Aprendiendo los cantos del cielo aquí (tomado de algunos de sus sermones)***

“Que todo lo que respire alabe al Señor.’ ¿No seremos capaces de persuadir los labios y voces silenciosas de cantar sus alabanzas? El tiempo llegará cuando todos lo alabarán..., diciendo: ‘Tú eres digno de tomar el libro, y abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y nos has redimido para Dios con tu sangre de toda raza, lengua, pueblo y nación; y nos has hecho reyes y sacerdotes... Digno es el Cordero que fue inmolado de recibir poder y riquezas, sabiduría y fortaleza, honra, gloria y alabanza...’ Oh, comencemos a cantar los cantos del cielo aquí, y entonces podremos unirnos a la compañía celestial de lo alto” (*RH 6-4-95*), 6.

“¿Tenemos la esperanza de unirnos arriba a la compañía de redimidos en el cielo? ¿Estando en esa compañía que exclamará, ‘Digno, digno es el Cordero que fue muerto, y que vive otra vez’? Entonces permítanme decirles que cada uno de nosotros debe aprender el canto aquí. No podemos estar en la ciudad de Dios sin que nuestras lenguas se pongan a tono para cantar su alabanza. Queremos tener acá el amor de Dios en nuestra vida y carácter” (*Ms 16*, 1887). “Quiero cantar el cántico de Moisés y del Cordero. Quiero exclamar, ‘Digno, digno es el Cordero.’ Tengo que estar allí, y quiero que Uds. estén allí, para que cuando se invoque el nombre de Uds., puedan responder, ‘He sido redimido por la sangre del Cordero’” (*Ms 20*, 1894).

“¡Cielo, precioso cielo de reposo! Es entonces que arrojaremos nuestras radiantes coronas a los pies de Jesús y tocaremos nuestras arpas y cantaremos los cantos, ‘Digno, digno es el Cordero que murió por nosotros.’ Veo en él incomparables encantos. Quiero que todos tengan parte allí y compartir el eterno peso de gloria, y cantar los cánticos de regocijo a través de las edades sin fin de la eternidad” (*Ms 46*, 1886).

### ***Un tema para entusiasmarse***

“He aquí un tema, pobre formalista, que es de suficiente importancia como para entusiasmarte. Intereses eternos están aquí involucrados. *Sobre este tema es pecado ser calmo y sin pasión. Las escenas del Calvario llaman para la más profunda emoción. Sobre este tema serás excusado si manifiestas entusiasmo... La*

contemplación de las profundidades incomparables del amor del Salvador debieran llenar la mente, tocar y ablandar el alma, *refinar y elevar los afectos*, y transformar completamente el carácter entero” (2 T 212-3).

“Muchos son conducidos aún al Calvario, se les señala al Salvador crucificado, y a pesar de eso se mantienen *impasibles* ante la manifestación del Amor Infinito. Pero, ¿vamos a mirar con *indiferencia estoica* a toda la manifestación de su amor? Más bien, ¿no se *ablandarán* nuestros corazones y *subyugarán* en ferviente gratitud y amor? ¿No cantaremos la alabanza a nuestro Creador y Redentor? Dios ha dotado a los hombres con *poderes emocionales*, y éstos *deben ejercitarse y reforzarse*, pero *muchos parecen desprovistos de sentimiento*. No manifiestan gratitud, no alaban a Dios, el dador de todas sus misericordias” (ST, 5 de Enero, 1891, 7).

Aún así, prestemos atención a las siguientes advertencias:

“Una fe que produce amor a Dios y a nuestro prójimo es verdadera fe. Esta fe conducirá a una santificación genuina. *Incrementará nuestra reverencia por las cosas sagradas. No usará el nombre de Dios descuidadamente*. Es deshonor a Dios hablar de él como si estuviese al nivel del hombre finito. *Debiéramos usar con reverencia el sagrado nombre de Cristo...* Tomemos este nombre precioso en nuestros labios con profunda reverencia. Algunos han permitido que los sentimientos controlen su juicio en reuniones de culto, y han sido indulgentes en palabras y actitudes que no están en armonía con la adoración solemne de Dios” (ST Feb 24, 1890).

“Que pequeñas compañías se reúnan en la tarde, al mediodía, o temprano en la mañana para estudiar la Biblia. Que tengan una sesión de oración, para que puedan ser fortificados, iluminados, y santificados por el Espíritu Santo. Esta obra quiere Cristo hacer en el corazón de cada obrero. Si Uds. abren la puerta para recibirlo, vendrá a Uds. una gran bendición. Ángeles de Dios estarán en vuestra asamblea. Serán alimentados por las hojas del árbol de la vida... Que cada uno cuente su experiencia en palabras simples. Esto traerá más consuelo y gozo al alma que todos los agradables instrumentos de música que puedan traerse a las iglesias. Cristo vendrá a vuestros corazones. Es por este medio únicamente que pueden mantener su integridad” (7 T 195).

### ***Necesidad de solemnidad y reverencia***

“*Satanás utilizará toda expresión extravagante para perjudicar* no sólo al que la pronuncia, sino a aquellos que participen del mismo espíritu... *Hay que cultivar una actitud de calma y de solemnidad*; las verdades solemnes que poseemos nos conducirán a manifestar *un profundo fervor*. No podríamos obrar de otro modo cuando se nos ha confiado el mensaje más sagrado para llevarlo a las almas que perecen, cuando estamos preocupados por la certidumbre de la proximidad de la venida de nuestro Salvador... *No queremos que la gente tenga la mente comprometida en una actitud de agitación*. No deberíamos estimular la esperanza de ver cosas extrañas y maravillosas. En cambio, debemos enseñar que se siga a Jesús paso a paso” (MS II, 68-69).

“De tiempo en tiempo nos veremos frente a casos tales. No demos lugar a ejercitaciones extrañas que ciertamente alejan la mente de la dirección profunda del Espíritu Santo. *La obra de Dios se ha caracterizado siempre por la serenidad y la dignidad*” (MS II, 48). “*Debemos ir al encuentro de la gente con la sólida Palabra de Dios, y cuando la reciban, entonces el Espíritu Santo podrá venir; pero siempre viene, según he dicho antes, en una forma que resulta aceptable para el juicio de la gente. En lo que decimos, en lo que cantamos, y en todos nuestros ejercicios espirituales, debemos revelar esa serenidad, esa dignidad y ese temor santificado* que son característicos de cada verdadero hijo de Dios” (MS II, 49).

“Cuando los creyentes proclaman la verdad como está ejemplificada en Jesús, *manifiestan una calma santa y serena, y no una tormenta de confusión*” (MS II, 41). “El Señor quiere que sus servicios se caractericen por *el orden y la disciplina*, y no por la agitación y la confusión... Necesitamos ser precavidos y *permanecer serenos*, y contemplar las verdades de la revelación. La agitación no favorece el crecimiento en la gracia, hacia la verdadera pureza y santificación del espíritu” (MS II, 40).

## **CONCLUSIÓN**

Escribí este documento con el sincero deseo de llegar a los que están engañados o confundidos por las innovaciones de corte pentecostal o carismático que algunos están tratando de introducir en nuestra iglesia con respecto a la liturgia y la música. Mientras creo que Dante Gebel y algunos pastores y laicos de nuestra iglesia que promueven su estilo, pueden ser buena gente, y sincera en lo que están haciendo, la sinceridad no es prueba de verdad. Creo, simplemente, que desde la perspectiva profética y eclesiástica adventista, están engañados y engañando a otros.

Algunos dicen que el auge del “celebracionismo” que dividió un buen número de iglesias hace dos décadas atrás, ya pasó en nuestra iglesia. No sé si es tan así. Lo que ocurre es que dejó de ser una sorpresa, y muchas administraciones de nuestra iglesia no intervienen más cuando ven que se introduce el típico estilo “show” del mundo. Dan a los que quieren libertad para escoger a cuál iglesia presuntamente

adventista ir. Y del lado celebracionista procuran ir avanzando “poco a poco” como Roger Hernández, para evitar también, lo más posible, confrontaciones.

A comienzos del movimiento adventista, sin embargo, y de nuevo al comenzar el S. XX, Dios intervino mediante su mensajera para que nuestra iglesia no fuese arrastrada a un estilo de culto carismático o pentecostal. El diablo procuró entonces penetrar en otras iglesias, y así nació la Iglesia Pentecostal a comienzos del mismo siglo. A través de esa iglesia y del carismatismo que surgió en la segunda mitad del S. XX, Satanás logró penetrar en todas las iglesias cristianas. Gracias al Espíritu de profecía le fue mucho más difícil entrar en la Iglesia Adventista. Pero con la pérdida de fe en los *Testimonios* en las últimas década del siglo pasado, y un abandono de los principios del evangelio tal como los recibimos de nuestros pioneros, el diablo está logrando abrirse más y más espacio dentro de nuestra iglesia.

Los que promueven un estilo de culto sensacional, espectacular, sea paulatina para no despertar sospechas o reacción en la hermandad, o abiertamente, deben saber que no prevalecerán en la Iglesia Adventista. Podrán confundir a muchos y dividir más iglesias. Pero no podrán cambiar la liturgia sencilla de la iglesia ni su mensaje, porque tal tipo de adoración no tiene arte ni parte en nuestra herencia profética. Habrá siempre voces de advertencia que Dios levantará para que los que quieran prepararse de veras para el fin, y unirse al coro angelical, vean la luz.

No nos dejemos engañar. No hay nada nuevo en el pentecostalismo falso moderno, ni en el carismatismo, ni en el celebracionismo que “bordea con el fanatismo” o que, al menos, pone su énfasis en los sentimientos. Todo eso existía ya en el paganismo. Por otro lado, no se obtiene la felicidad buscando la felicidad, sino buscando a Cristo. La verdadera liturgia cristiana podrá variar levemente en la forma, pero en la sustancia, en la naturaleza de la adoración, seguirá siendo la misma. Continuemos predicando con fe y, con la bendición de Dios, estaremos libres de los dos extremos del fuego y del agua, del emocionalismo exuberante y del frío formalismo.

“Dios exhorta a su pueblo a que ande con sobriedad y con santa compatibilidad con los principios. Deberían tener mucho cuidado de no desfigurar ni deshonrar las santas doctrinas de la verdad mediante actuaciones extrañas, confusión y alboroto” (MS II, 41). “Que el pueblo de Dios obre de tal manera que el mundo vea que los adventistas constituyen un pueblo inteligente y reflexivo, cuya fe se basa sobre un fundamento más firme que el que proporciona la locura de la confusión. La gente está hambrienta del pan de vida. No le ofrecéis una piedra” (MS II, 27).

La Iglesia Adventista del Séptimo Día no es Babilonia, sino Laodicea. Mientras que Babilonia no será sanada y hay que salir de ella (Jer 51:9; Apoc 18:4-5)), Jesús llama a Laodicea a arrepentirse, lo que muestra que puede sanarse (Apoc 3:18-20). “Alza tu voz”, es la orden de Dios, “no te detengas. Levanta tu voz como trompeta. Declara a mi pueblo su rebelión y sus pecados” (Isa 58:1). De nuevo, “si la trompeta no diere un sonido certero, ¿quién se preparará para la batalla?” (1 Cor 14:8).

“No se debiera alentar este tipo de culto. La misma clase de influencia se dio después que pasó el tiempo de 1844. La misma clase de exhibiciones se hicieron. Los hombres se agitaron, y fueron poseídos por un poder que creyó ser el poder de Dios” (2 SM 36, 37).

“No den lugar a prácticas extrañas que apartan realmente la mente de los procedimientos profundos del Espíritu Santo. La obra de Dios se caracterizó siempre por la calma y la dignidad. No podemos darnos el lujo de apoyar cualquier cosa que traiga confusión y debilite nuestro celo con respecto a la gran obra que Dios nos ha dado para hacer en el mundo en preparación para la segunda venida de Cristo” (Carta 338, 1908).

“Si Dios aborrece un pecado sobre otro, del cual su pueblo es culpable, es no hacer nada en caso de emergencia. La indiferencia y la neutralidad en una crisis religiosa Dios la mira como un crimen grave y aún igual al peor tipo de hostilidad contra Dios” (3 T 281).

Con respecto al por qué hay diferentes intentos de desviar a nuestra iglesia del sendero que nos dejaron como herencia nuestros pioneros, meditemos en las siguientes declaraciones.

“Vendrán divisiones en la iglesia. Dos partes se desarrollarán. El trigo y la cizaña crecerán juntos para la cosecha” (2 SM 114 (1896)). “Habrá un zarandeo para el cernedor. La paja debe en su tiempo ser separada del

trigo. Siendo que abunda la iniquidad, el amor de muchos se resfriará. Es entonces cuando lo genuino se volverá más fuerte” (*Carta 46, 1887*). “Se repetirá la historia de la rebelión de Datán y Abiram, y se repetirá hasta el cierre del tiempo. ¿Quiénes estarán del lado del Señor? ¿Quiénes serán engañados, y en su momento se volverán engañadores? (*Carta 15, 1892*).

“Pronto vendrá el Señor. Debe haber un proceso de acrisolamiento, de aventamiento en cada iglesia, porque hay entre nosotros hombres malos que no aman la verdad u honran a Dios” (*RH Marzo 19, 1895*). “Estamos en el tiempo del zarandeo, el tiempo en que todo lo que pueda ser removido será removido. El Señor no excusará a los que conocen la verdad si no obedecen sus mandamientos en palabra y obra” (*6 T 332 (1900)*).

“Es una solemne declaración que hago a la iglesia, que ni uno en veinte cuyos nombres están registrados en los libros de la iglesia están preparados para concluir su historia terrenal, y estarán ciertamente sin Dios y sin esperanza en el mundo como el pecador común” (*ChS 41 (1893)*). “Los que tuvieron oportunidades de escuchar y recibir la verdad y que se unieron a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, llamándose a sí mismos guardadores de los mandamientos de Dios, pero que no poseen más vitalidad y consagración a Dios que las iglesias nominales, recibirán las plagas de Dios tan ciertamente como las iglesias que se oponen a la ley de Dios” (*19 MR 176 (1898)*).

Por otra compilación de las declaraciones de E. de White sobre la música, preparada por el Centro White, véase: <http://www.whiteestate.org/issues/music.html>